

## **Jóvenes emprendedores: La responsabilidad de liderar el futuro**

A finales de 2009 asistí a una conferencia de Espido Freire (escritora nacida en 1974 que ganó el premio planeta con 25 años, la autora más joven en ganarlo) en la que explicaba que una de las cosas que más le sorprendían y molestaban era ver la escasísima proporción de expertos o intelectuales jóvenes (y también mujeres) siempre que le invitaban a un debate o tertulia, especialmente en el caso de temas de actualidad, internet, etc. Independientemente de lo que hayamos hecho con nuestros años, en nuestra cultura occidental y latina la edad parece ir siempre acompañada de autoridad y experiencia pero no necesariamente de creación o talento y sobretodo de capacidad de adaptación y lectura del cambio. En los tiempos de cambio que vivimos, nos encontramos ante la creciente necesidad de valorar más las iniciativas flexibles, de pequeñas dimensiones e intensas en talento. Iniciativas donde los emprendedores más jóvenes nos sentimos más a gusto.

Si repasamos algunos casos de empresas más queridas y tratadas en las escuelas de negocios, Mark Zuckerberg fundó Facebook a los 20 años, Steve Jobs creó Apple a los 21 años, y Bill Gates hizo lo suyo con Microsoft a la misma edad que Jobs, los famosos creadores de Google tenían 26 y 27 años cuando crearon el conocido buscador. En una macroencuesta realizada por Gallup en 2002 a trabajadores, los atributos más importantes que generan confianza en un líder son la integridad y la visión. Contrariamente a lo que se podría pensar, la experiencia ocupa el tercer lugar con el 12% de menciones, seguido de la inteligencia y la compasión.

La edad media del emprendedor se sitúa por debajo de los 40 años en casi todos los países que se analicen. En el caso de España, las iniciativas nacidas en 2009 y 2010 son lideradas por emprendedores más jóvenes que en años anteriores, con una edad situada en torno a los 36 años. Y lo curioso es que además se crean con un capital inferior (según el estudio de Movimientos Empresariales de Informa D&B en 2007 se invertía 105.094 € frente a los 59.325 € de 2009) para montar empresas más pequeñas (el 40,7% autoempleo y el 50% entre 1 y 5 empleados). Este hecho explica dos cosas: que el talento no necesita un gran capital que lo acompañe y que las empresas más flexibles y rápidas en adaptación al cambio son más pequeñas en recursos humanos, pero más generadoras de sinergias y cooperación con otras empresas consideradas “competencia” según el viejo modelo.

Y los ejemplos están ahí. EyeOs es una empresa de base tecnológica basada en un sistema de almacenamiento accesible desde internet, creada por dos chavales de 18 años que cuenta hoy en día con más de 30 trabajadores y acuerdos con gigantes como IBM. Su líder, Pau García –Milà (catalán de 24 años y premio Príncipes de Asturias “Impulsa Empresa 2010”) lejos de verse demasiado joven, afirma que “es más difícil montar algo a los 27 ó 28, cuando tienes más responsabilidades”. Si la realidad visible del entorno no acompaña tu idea, pues crea una realidad diferente comenzando por cambiar tus propios arquetipos.

No es cuestión de quitarle valor a la edad sino de darle más importancia a las capacidades y maneras de construir la realidad de los más jóvenes. Un cliché que nos debemos sacudir de encima y es que hay que dejar de verse como un “chaval joven” y pasar a una percepción adulta de uno mismo, y quizás nos lo creamos más porque como me dijo Espido Freire en la citada conferencia al preguntarle sobre “nosotros los jóvenes actuales” me respondió “No se engañe, usted no es joven”. Tengo 33 años, y la verdad, no le falta razón si tenemos en cuenta que hace menos de 200 años la esperanza de vida de un humano al nacer era de poco más de 30 años. En cualquier caso, si tenemos la responsabilidad de liderar el futuro, debemos poder decidir y trabajar en la construcción de sus cimientos.